

11. “El barrio peronista”

La construcción de lo barrial en la prensa gráfica durante el primer peronismo

BEATRIZ SZNAIDER¹

129

Si se trata de cómo circunscribir a nivel de los discursos de la prensa gráfica el lugar de lo barrial, el objeto aparece como categoría fácil de convocar, pero difícil de circunscribir. Si desde el discurso urbanístico el barrio es una parte “individualizada y diferenciada” del complejo entramado de la totalidad urbana, en los medios habrá que ver dónde buscarlo, cuando pueden existir una diversidad de barrios al interior de un perímetro administrativamente definido como tal.

En este trabajo apelaremos al estatuto de la prensa cotidiana, en tanto fenómeno de circulación discursiva, para visualizar en cada una de las estaciones mediáticas, los modos estilístico-argumentativos de contarnos el barrio. Desde las articulaciones y juegos entre materia, imagen y texto intentaremos una reflexión —necesariamente parcial y provisoria— sobre una etapa conflictiva de la vida de los discursos sociales como fue la de las dos primeras presidencias de Perón, para acercarnos a la operatoria de los medios en la construcción de la *escena comunicacional*.

Palabras clave: urbanismo ~ barrio ~ gráfica ~ peronismo

Introducción

Abordar el “barrio peronista” como objeto de estudio, a partir de las discursividades que lo construyeron en la prensa de la época presupone tener en cuenta, al menos, dos sistemas: el de los discursos del y acerca del peronismo, y el de los discursos acerca de lo barrial.

1 Este trabajo recupera algunos desarrollos y conclusiones de distintos proyectos UBACyT dirigidos por el Prof. José Luis Fernández, centrados en el estudio de *Estilos de Imagen Institucional de Gobierno en Medios Gráficos*. También recupera avances realizados por los alumnos Pilar Gárzia, Ivana Vega, Natalia Pascual, Melina Rosanova y Guillermo Wirth, para la materia Semiótica, durante el año 2004.

No cabe duda que el fenómeno discursivo del peronismo, tal como lo han considerado SILVIA SIGAL Y ELISEO VERÓN (2003), constituye un caso “históricamente crucial del discurso político argentino”. Discurso que, en principio, podemos abordar como registro de superficie, que no se nos niega, aunque esto no presuponga que continuidades o dominancias se revelen como entidades dadas o exclusivamente depositadas en sus contenidos, sino a partir de complejos mecanismos de relación interdiscursiva.

Con respecto a cómo circunscribir el lugar de lo barrial a nivel de los discursos de la prensa gráfica, el objeto aparece como categoría fácil de convocar pero difícil de circunscribir. Si desde el discurso urbanístico el barrio es una parte “individualizada y diferenciada” del complejo entramado de la totalidad urbana, dónde buscarlo cuando pueden existir una diversidad de barrios al interior de un perímetro administrativamente definido como tal, o puede no existir ninguno. Para Scobie, por ejemplo, “el término barrio resiste una definición precisa, principalmente porque involucra una actitud mental, tanto como un área geográfica...”.

Apelaremos al estatuto de la prensa cotidiana, en tanto fenómeno de circulación discursiva, para visualizar en cada una de las estaciones mediáticas los modos estilístico-argumentativos que definen el barrio. Desde las articulaciones y juegos entre materias, como imagen y texto, intentaremos una reflexión —necesariamente parcial y provisoria— sobre una etapa conflictiva de la vida de los discursos sociales como fue la de las dos primeras presidencias de Perón, para acercarnos a la operatoria de los medios en la construcción de la *escena comunicacional*. Por lo que para reconstruir desde los modos estilístico-argumentativos de contarnos el barrio peronista, más que buscar algún tipo de referencialidad, o de leer en la superficie textual determinaciones políticas e ideológicas, deberemos abrirnos paso a través de operatorias y formas de validación de las problemáticas locales más o menos explícitas, más o menos concientes, para investigar de qué forma producen o construyen realidad.

130

El barrio

El barrio pareció recortarse —al menos en sus orígenes— como expresión de una socialidad primaria, acotada, reconocida. Territorio de lo cotidiano que se expandía apenas a unas pocas cuadras del ámbito físico de la vivienda estable, con la escuela primaria y el comercio minorista como espacios estructurantes.

Sabemos que la mayoría de los barrios porteños existían a principios del siglo XX, aunque “ningún barrio de Buenos Aires tiene fecha cierta de nacimiento”². Se trata de una segunda generación de barrios, tras la primera generación colonial, que exhibían, entre otros rasgos inéditos, un origen no parroquial, una toponimia laica y una población de origen predominantemente inmigratorio (SABUGO, 1989).

Para el período de entreguerras se asiste al surgimiento del barrio moderno, ahora como espacio de re-construcción de identidades de los sectores populares, sustentada en una serie de nuevas instituciones locales como los cafés, los clubes de barrio, la sociedad de fomento, el comité partidario (GUTIÉRREZ Y ROMERO, 1995), así como por la

2 Fuente: Junta de Estudios Históricos.

emergencia de los medios de comunicación masiva que generaron nuevas formas de representación³.

El barrio peronista

Si la legitimidad política del peronismo se construyó a partir del apoyo del proletariado urbano⁴, su construcción mítica deviene de un acto inaugural, erigido en relato fundacional, cuando el 17 de octubre de 1945 cientos de miles de argentinos, en su mayoría obreros, en su mayoría “cabecitas negras”, marcharon por las calles de la ciudad de Buenos Aires para pedir por la libertad de su nuevo líder, el coronel Juan Domingo Perón⁵, y culminaron en la Plaza de Mayo, con las “patas” dentro de la fuente.

Durante las dos primeras presidencias de Perón —pero especialmente en la primera—, la construcción de viviendas incluyó dentro de la ciudad de Buenos Aires, entre las más destacadas, la de los barrios “1° de Marzo” (1948), “Juan Perón” (1949) y “17 de Octubre” (1952). Entre 1947 y 1955 aparecen las cifras más altas de superficie edificada para la vivienda consignadas en el país, con valores máximos en los años 1949 y 1950 y una notable declinación hacia 1953⁶.

131

El Banco Hipotecario Nacional (BHN) destinó una parte muy importante de sus créditos a la construcción de viviendas para trabajadores en general, y para afiliados de sindicatos, cooperativas y asociaciones civiles sin fines de lucro. Además del crédito barato, la aprobación de la ley de Propiedad Horizontal, en 1948, marcó un salto en la construcción de edificios de departamento que cambió para siempre el perfil de la ciudad y la personalidad de sus barrios.

La construcción de lo barrial

¿Qué expresión tuvo en la prensa gráfica de la época el crecimiento aluvional de la ciudad y la constitución y configuración de los barrios? ¿Cómo se manifestó la inscripción simbólica del espacio de la ciudad por un nuevo actor político y social como el peronismo? ¿Existe correlación entre una cierta estética peronista caracterizada por una visibilidad pública exacerbada y los modos de ser y decir de dicha prensa? Esto, bajo la perspectiva de lo que algunos consideran la manipulación de los medios de comunicación por parte del gobierno peronista, a través de Raúl Apol, secretario de prensa de la Presidencia.

3 El surgimiento de la radio primero, y de la televisión después construyó también “vida en común”, a partir de la escucha o el contacto compartido.

4 Proletariado alimentado por el éxodo rural que en los años treinta inició el lento proceso de industrialización del país.

5 Preso en la isla Martín García por el presidente de facto Farrell, Perón fue obligado a renunciar a los cargos que ejercía —Ministro de Guerra y vicepresidente—. La acción de Farrell y de algunos sectores militares apuntaba a frenar el prestigio que Perón había alcanzado entre los trabajadores, a partir de su acción en la Secretaría de Trabajo y Previsión.

6 Según estadísticas de la Cámara Argentina de la Construcción.

Una referencia clásica en la relación de los medios y el peronismo es que se trató de un período cargado de conflictividades, a partir de una “acción sistemática” del gobierno destinada a acallar las voces opositoras a través del acoso legislativo a las editoriales, la restricción en la entrega de papel, dificultades para el envío de publicaciones por correo, clausuras, expropiaciones, etc.

Pero cuál fue la resultante discursiva de la interacción entre el sistema de prensa gráfica durante el peronismo y la proliferación de estilos gráfico-periodísticos de la época, en tanto cada medio procesó la palabra del peronismo no sólo desde adhesiones u oposiciones más o menos explícitas a un repertorio de contenidos, como ya se señaló, sino desde formas propias de recortar temas, configurar rasgos de textos y construir una cierta relación entre enunciador y enunciario.

Una entrada metodológica posible es partir del caso y describir el tratamiento que cada diario otorgó a un hecho significativo de la época, como fue la inauguración del barrio de viviendas “Presidente Perón” para luego establecer sus articulaciones con otros espacios textuales del diario. Otra perspectiva, hacia la búsqueda de la construcción de lo barrial en la prensa gráfica, la exploración de la existencia de alguna sección o secciones del diario que, a modo de la prensa actual, den cuenta de la temática específica.

A partir del último recorte propuesto, un pasaje por los diarios de la época *La Nación*, *La Prensa*, *Democracia*, *Clarín*, *Noticias Gráficas* y *La Época*⁸ nos permite reconocer, como elemento común para el período analizado, cierto carácter inestable o de diferenciación pobre de las secciones del diario, aunque para cada caso será necesario establecer las características particulares de los mecanismos de producción textual.

132

Hablamos de un cierto carácter híbrido que se expresa en la ausencia o presencia parcial de títulos que expliciten la entrada por sección; la coexistencia en la misma página, dentro de las secciones permanentes y con posición fija dentro del diario, de temas o géneros de fuerte contraste, por ejemplo, *información nacional con espectáculos y policiales o palabras cruzadas y municipales*, de desplazamientos de página, aún de textos “que conforman un género⁹ fuerte y que suelen tener un espacio propio en la dispositivo de la prensa gráfica”, como son los editoriales¹⁰ o de la presencia de títulos principales, sin contigüidad espacial con respecto a la nota de referencia. Por lo que teniendo en cuenta

7 El 10 de noviembre de 1949 se inaugura el Barrio Presidente Perón (hoy barrio Saavedra), proyecto que estuvo a cargo del Ministerio de Obras Públicas, con asistencia crediticia del BHN. La superficie del terreno era de 29 hectáreas y el solar estaba integrado por 428 viviendas. El tipo de unidad era la vivienda unifamiliar y el conjunto habitacional estaba inspirado en las “ciudades jardines californianas”, realizadas con una tipología propia por la que se lo denominó “chalet argentino” o “chalet peronista”, con aspectos, a la vez, de tradición y modernidad, accesibles al gusto popular.

8 Se consultaron los ejemplares de todo el mes de noviembre de 1949. Como referencia complementaria se revisaron aleatoriamente diarios de 1953, ejemplares de diciembre de 1948, mayo y diciembre de 1949 y junio de 1952. Parte de esta selección responde a la oferta de materiales disponibles en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional, la Hemeroteca del Congreso y la Hemeroteca del BCRA.

9 Género en tanto campo textual fijado socialmente en su circulación a partir de restricciones discursivas acotadas a un cierto tipo de desempeño semiótico.

10 En el caso de *La Prensa*, las secciones que aparecían nombradas en primera plana podían no conservar el mismo nombre cuando aparecían en páginas interiores. Lo que se denominaba **Provincias** y **Territorios** en la portada, era presentado directamente con el nombre de la provincia sobre la que se informaba. O lo que era **Bridge** en la portada, eran **Temas de Bridge** en las páginas interiores. Estos mecanismos tendían a atenuar cualquier marca, organizadora de la mirada, como a privilegiar posibles recorridos de lectura.

ta el conjunto de diarios que integran el corpus, hablaremos de gradaciones, cruces o tensiones que ponen en vinculación, de una cierta manera, las relaciones entre estilo gráfico y selección temática y retórica.

Un caso: El barrio Presidente Perón

133



La inauguración del barrio Presidente Perón tuvo una presencia acotada y un tratamiento de tono neutro tanto en *La Nación* —página 4—, como en *La Prensa* —página 5—. En ambos diarios aparece casi la misma información —aunque en *La Prensa*, sin mención a la ponderación positiva que el público presente brindó al presidente de la República— lo que hace presuponer la existencia de un sistema de información por agencia.

No aparecen fotografías ilustrando la nota, dato que no parece vincularse estrictamente al carácter de la información, sino al estilo general de estos diarios para dicha época, donde era muy escasa la publicación de fotografías en sus cuerpos principales y donde éstas tenían un carácter secundario o redundante.

En el diario matutino *Democracia*, el anuncio de la inauguración aparece el día 10 en primera página, previo a la ceremonia en sí, sólo a través de una fotografía aérea del barrio con el título: **BARRIO “PRESIDENTE PERÓN”**¹¹, con un epígrafe que destaca el carácter de la imagen —“vista panorámica del barrio de viviendas populares”—, la tipología del barrio —“del más moderno estilo”— y donde aparece una validación de la política del general Perón como premisa de los hechos: “(...) esta obra como exponente de la ejecutoria puesta en práctica para resolver el problema de la vivienda popular que tantas dificultades ha ocasionado”. La fotografía aparece por debajo del nombre del diario y de su lema —**MEJOR QUE DECIR ES HACER Y MEJOR QUE PROMETER ES REALIZAR (Perón)**— y tiene su misma extensión, lo que refuerza sintagmáticamente el carácter evocador de la imagen.

La información sobre el Barrio Presidente Perón tiene un desarrollo en página 3, con el título: **“Será Inaugurado en Saavedra el Barrio Nuevo Obrero Presidente Perón”**. Es el principal de la página y abarca todo el ancho de la plantilla— con subtítulo y copete que, en su contenido, enmarca la acción de gobierno dentro de un “amplio plan que se viene desarrollando para responder a las necesidades de la población (...)”. La información en el cuerpo de la nota es breve pero detalla con minuciosidad las características del nuevo barrio.

El día 11, el tema aparece también en primera página, con el mismo recurso de una única fotografía con epígrafe debajo del nombre y el lema del diario. Esta vez, en la fotografía con el título: **BARRIO PERÓN** aparecen Perón, Evita y demás funcionarios recorriendo el barrio. Luego, en página 3, como título principal: **“Fué Inaugurado el Barrio Presidente Perón, en Villa Pueyrredón”**, con fotografía del Presidente Perón, su esposa y el ministro de Obras Públicas. En la misma página se destaca otra fotografías de Juan y Eva Perón durante una jura de ministros, y una más de Evita, durante un acto protocolar con las reinas del campo con motivo del VI Congreso Agrario de Cooperativas.

134

Volvemos a encontrar información sobre la inauguración del Barrio “Presidente Perón” en la primera página de la 2ª sección el 17 de noviembre de 1949 bajo el título **“ASI CUMPLE PERÓN: 500 NUEVAS VIVIENDAS”**. Seis fotografías ocupan toda la extensión de la página con epígrafes que combinan descripción objetiva y subjetiva. Debajo del título principal aparece un brevísimo texto también descriptivo pero que cierra con una argumentación **“Así cumple Perón. Así cumple un gran mandatario con su pueblo y, de esa manera, su gobierno histórico trabaja con pasión por la felicidad de los argentinos”**.

El domingo 20 de noviembre se publica en la 2ª sección del diario, en rotograbado, en página 2, una crónica titulada **“UN PASO GIGANTESCO: del Conventillo a la Vivienda Sana y Confortable”**. Dos títulos secundarios: **“Lo Que no se Logró en 60 Años se hizo en Uno”** y **“REVOLUCIÓN AUTÉNTICA ES LA NUESTRA”**, este último, además, con la bajada **“La Obra de Perón Ha Transformado las Condiciones de Vida del Obrero”**. Los textos buscan convencer a través de argumentos fácticos —la cantidad de viviendas realizadas en otros gobiernos y las realizadas por el gobierno de Perón—; pero

11 Los juegos tipográficos que se utilizan en títulos, subtítulos, copetes, etc. sólo reproducen parcialmente los que aparecía en las páginas de los diarios de la época.

estas pruebas, quizás con fuerza propia, son reforzadas por una apelación al conmovedor depositada en atributos intangibles como la velocidad de las transformaciones realizadas por el peronismo, su carácter original, su trascendencia mundial, etc.

Además, estableciendo otro recorrido de lectura de la misma página, aparecen cinco fotografías que completan la nota: la principal, la del Barrio Presidente Perón —la misma que había sido publicada en la portada del diario el día de la inauguración del barrio—; otra de la *maqueta* del Barrio Curapaligüe con fecha prevista de inauguración para mediados de 1951; dos fotografías de conventillos, sin identificación, con epígrafes que buscan argumentar desde el *exemplum* como “lo que va desapareciendo paulatinamente”. Y otra, también de carácter ejemplar, donde se muestra la represión policial a ciudadanos frente a conflictos “entre el capital y el trabajo”, como hecho que aparece “fuera de nuestras fronteras” porque “en la Argentina, gracias a Perón, ya no ocurre así”. Todas las fotografías poseen largos epígrafes y en su recorrido constituyen una suerte de relato mítico que reconstruye el camino que va “del conventillo a la vivienda propia” o “de la carencia a la dignidad”.

El día 25 aparece un importante aviso del gobierno nacional con el título: VIVIENDA DIGNA PARA EL PUEBLO¹² —con tipografía de palo seco— y un largo descriptivo con las características del barrio “Presidente Perón”, la contextualización en el marco de una acción de gobierno y el deslizamiento hacia una argumentación basada en valores:

135 “(...) Una vivienda digna que no sea un privilegio para aquellos que posean grandes ingresos, sino un verdadero derecho para el trabajador (...)”. La fotografía del aviso, elemento central en la composición de esta comunicación de gobierno, es una imagen panorámica del barrio Presidente Perón —más retirada con respecto a otras fotografías panorámicas publicadas, lo que amplía el área geográfica registrada—, genera un fuerte carácter de abstracción que contrasta con otros elementos más clásicos del aviso como la enorme letra capital manuscrita que inicia el texto del aviso, un borde festoneado que abarca solo la mitad inferior del aviso y contiene al texto —éste con tipografía con serif—, pero sobre el que se “apoya” la fotografía que completa la mitad superior del aviso. El borde festoneado cierra con una guarda de estilo decó, cuyos motivos reproducen el clásico chalet peronista.

En el diario Clarín¹³, la información aparece en página 7. El título de la nota —“EN LUCIDA CEREMONIA INAUGUROSE AYER EL BARRIO DE VIVIENDAS ‘PRESIDENTE PERÓN’ ”— encabeza la página y se extiende en todo su ancho; estos elementos más la presencia de la única fotografía de la página hacen de esta nota la principal en la página. Sin embargo la nota es pequeña, descriptiva, de carácter neutro, aunque con algunas marcas valorativas respecto a las características del barrio: “amplios solares”; “viviendas con toda clase de comodidades”; “hermosa iglesia”. Aparece ilustrada por una fotografía de las autoridades nacionales recorriendo el predio con un epígrafe también descriptivo.

En La *Época*¹⁴, vespertino de tamaño sábana, la información aparece en primera página exclusivamente a través de dos fotografías con epígrafe descriptivo —autoridades

12 Forma parte de una serie de avisos de gobierno que no serán analizados en este trabajo.

13 El matutino tabloid fundado en 1945 que comenzaba a captar al público de *La Prensa* (tanto por su adecuación a los gustos de los nuevos públicos emergentes, como por el impacto de la presión del gobierno sobre el diario de los Mítres)

14 Fundado en 1945, *La Época* —junto con *EL Laborista*— es considerado el único diario peronista al momento de asumir Perón como presidente, en 1946.

presentes recorriendo el “magnífico” barrio— y donde se califica a la construcción como de “viviendas obreras”. La presentación de las fotografías —que igual que en el caso de *Democracia* aparecen debajo del nombre y del lema del diario¹⁵—, denotan cierto desequilibrio, tanto porque la primera es más pequeña que la segunda y está trabajada desde un plano más corto, como porque aparece un único epígrafe para ambas imágenes y éste está organizado sobre dos columnas del mismo ancho.

El texto reenvía a la información en página 3, y el título principal —que abarca todo el ancho de página— está dedicado a la inauguración de viviendas: “FUE INAUGURADO ESTA MAÑANA EL BARRIO ‘PRESIDENTE PERÓN’”. Nuevamente es la posición de la nota en la página la que determinan su jerarquía, aunque se trata de una información breve, con respecto a otros espacios de esa misma página. En cuanto a su tratamiento, se destaca cierto exceso figurativo: “hermoso barrio”, “populosa metrópoli”, “máximo confort”, “casas ultramodernas”, “hermosa arquitectura”, “edificación soberbia”. Una fotografía aérea del barrio ilustra la nota pero aparece con poca contigüidad gráfica con respecto al título principal y a la nota central.

En la misma página, donde toda la información está vinculada a la acción de gobierno, aparece, además, una diatriba contra el dirigente conservador Rodolfo Moreno: “La Senilidad del Doctor Rodolfo Moreno Niega el Presente y Deforma el Pasado”.

En el tabloid versperertino *Noticias Gráficas*¹⁶ —página 3—, aparece como título principal: “ANTE EL PRIMER MAGISTRADO Y SU ESPOSA, FUE INAUGURADO HOY EL BARRIO ‘PRESIDENTE PERÓN’ ” y un subtítulo: “*Las Casas Construidas Son un Exponente de Buen Gusto*”. Además, en columna aparte, con el título “Presidencia de la Nación”, información sobre las actividades del Presidente Perón y de su esposa en la Casa de Gobierno, antes de partir a la inauguración del Barrio Perón.

136

El tono de la información no se aleja demasiado de la forma neutra presentada en *La Nación*, *Clarín* o *La Prensa*, pero aquí se destacan dos fotografías de importante tamaño con respecto a la extensión general de la nota, con epígrafes descriptivos que destacan tanto la composición y el recibimiento a la comitiva oficial como el estilo moderno de las instalaciones. Algunos días después de la inauguración del Barrio Presidente Perón, el 15 de noviembre, y con relación a un nuevo aniversario de la fundación del Banco Hipotecario Nacional, aparece en *Noticias Gráficas* una nota con el título recuadrado “*EL GOBIERNO FOMENTA CON ÉXITO LA CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS POPULARES*”¹⁷ y un subtítulo con un recuadro incompleto —a modo de paréntesis—, delineado con peque-

15 Se trata de un logo en letra gótica “subrayado” por una orla que contiene la frase: TRAI60 LOS PUÑOS LLENOS DE VERDADES —Sarmiento. Tiene dos recuadros simétricos, a izquierda y derecha, con bordes gruesos grisados, el primero con el precio del diario y el segundo conteniendo el párrafo de Perón: QUIENES QUIERAN OIR QUE OIGAN, QUIENES QUIERAN SEGUIR QUE SIGAN, MI EMPRESA ES ALTA Y CLARA. MI DIVISA, MI CAUSA, LA CAUSA DEL PUEBLO. MI GUÍA ES LA BANDERA DE LA PATRIA. PERÓN. Al pie aparece información como la fecha de fundación del diario, que se trata de su segunda época, la dirección de la editorial, etc. Este cabezal recargado contrasta con cierto juego tipográfico de fantasía —como un título principal sobre deportes con una primera parte en positivo, y la segunda en negativo— y una plantilla muy rígida, que remite a las clásicas columnas continuas de los diarios tradicionales, aunque con grandes titulares, mucho recuadro y combinación gráfica.

16 Diario de la familia Mitre, fundado en 1931, de neto corte popular y que apareció para ocupar el espacio de *Crítica*, censurado en ese período por Uriburu.

17 En este título principal, la letra aparece casi como un trazado manual, donde la figura resulta de la textura que surge de un rayado, de trazo fino, inclinado y paralelo que completa la forma.

ñas estrellas negras de cinco puntas: EXTIÉNDESE A TODO EL PAÍS LOS BENEFICIOS DEL PLAN DE COLONIZACIÓN, CON FOTOGRAFÍAS CON EPÍGRAFES¹⁸. La nota está armada al estilo de la presentada para el diario *Democracia*, donde en un doble recorrido de lectura —el que configuran el texto periodístico y fotografías—, aparecen, respectivamente, pruebas objetivas y relato.

Estilos gráficos como modo de definición y diferenciación

Cómo se articulan entonces, en el sistema de la prensa gráfica, las dimensiones de los discursos sociales acerca de lo barrial y de lo peronista.

La dimensión barrial y de la ciudad —que utilizaremos en forma indistinta, aunque reconocemos que recortan distintos desempeños sociales, y por lo tanto, textuales— parece definirse a través de operatorias discursivas que actúan circunscribiendo los modos en que los medios dan a ver ciertas prácticas o desenvolvimientos sociales y donde se ponen en juego, al menos, relaciones espaciales, de interacción y una cierta performance. Por eso lo barrial tiende a desbordar el espacio normado que puede proponer cualquier ordenamiento clasificatorio de temas, como las secciones.

137

Salvo en *Clarín* y todavía en forma inestable, en los demás medios lo barrial parece quedar velado por la fuerza de la máquina del diseño. Y mientras que en todos los medios mencionados lo barrial se pone en referencia con otros discursos informativos, publicitarios y aún, políticos, en *La Época* y *Democracia*, aparece no sólo el predominio de la información política de gestión o partidaria, sino también una posición enunciativa —en tanto construcción de una cierta imagen del medio y de a quién se le habla— que presupone la construcción de un adversario.

Así, en *La Época* y en *Democracia* hay un desplazamiento de la función referencial del discurso hacia una función emotiva, centrada en el emisor y hacia una función conativa, centrada en el destinatario. Pero mientras en *La Época*, el emisor o destinatario, como lo llamará Verón en “*La palabra adversativa*”, construye un destinatario negativo, un enemigo¹⁹, *Democracia*, a través de un discurso fuertemente asertivo, construye un destinatario positivo, como esa posición que corresponde a un receptor que participa de los mismas ideas, adhiere a los mismos valores y persigue los mismos objetivos del enunciatario, antes que nada un partidario y al que por lo tanto se lo interpela desde un “nosotros inclusivo”, dando cuenta de lo que Verón llama el “desdoblamiento” que toda enunciación política construye y que se sitúa en la destinación

Pero es en *Democracia* donde aparece un efecto de plan global: mientras en ese diario aparece todos los días comunicación institucional de gobierno —un caso muy específico de discurso social, que en alguna de sus dimensiones más o menos jerarquizadas es comunicación política—, ésta aparecía en forma intermitente en *Noticias Gráficas*, menos en *La Época*, tenía presencia mínima en *Clarín*, y no se publicaba en *La Nación* y *La Prensa*.

18 Estas fantasías gráficas aparecen como estilo recurrente de la prensa popular de la época.

19 En *La Época*, era fuerte la presencia de humor político contra la oposición o la invocación admonitoria. Una polémica con *La Prensa* podía titularse: “*Sigue La Prensa engañando al País Defendiendo a Los Oligarcas*”. Además, el diario presentaba en todas sus páginas el lema: **Órgano de la Revolución Nacional.**

Pero la eficacia de *Democracia* no parece depositarse exclusivamente en su relato redundante y excesivo acerca del peronismo. Desde su diseño, con su diagramación quebrada o de circo, sin esquema definido, con amplia variedad de títulos y tipografías que, no obstante, no dejan de lado cierta armonía; pero en particular, a partir de la existencia de una fotografía que parece desbordar el campo de lo referencial para avanzar en lo expresivo, se marca una construcción desde la imagen que en tanto dominada por la significación, se acerca al discurso mítico. Tal vez sea aquí donde encontramos su capacidad dialogal y de generar un goce a través de la sensualidad de la imagen y de una forma de relato simbólico que termina contándole al sujeto receptor mucho acerca de quién es.

La dimensión política de la vida nacional también está presente en *La Nación* y *La Prensa*: pero en espacios muy acotados de desempeño retórico y temático. En *La Nación*, en su editorial diario o en algunas muy pocas notas vinculadas a temáticas conflictivas de la vida argentina; allí el medio adopta un explícito tono crítico hacia el gobierno local o nacional. Mientras que para el período analizado, la “única” palabra opositora de *La Prensa* la constituyen las casi diarias informaciones vinculadas a las “trabas en la circulación de diarios y periódicos”.

Con respecto a lo barrial, ya se mencionó a *Clarín* como un caso específico. Como estilo general del diario, *Clarín* incorporó no sólo un mayor cubrimiento de temas deportivos, cuestiones gremiales, etc., sino especialmente de temas referidos a la *vida diaria*.

138

El editorial aparecía todavía como material de coyuntura, respecto al lugar central que tenía en los diarios *La Nación* y *La Prensa*. Pero existían dos secciones fijas: MANO A MANO CON SU EXCELENCIA, columna que subsistió, al menos, 25 años después, con asuntos de temática urbana, municipal y de gestión sobre el espacio público, donde en tono coloquial y en primera persona el personaje de un gaucho discutía, con la autoridad correspondiente, la necesidad de solucionar un problema específico. También aparecía la sección *Clarín Porteño* —que aún se publica—, retrato nostálgico de personajes y rincones de la ciudad. Y otra sección denominada *Qué dice la calle*, donde dos personajes que podríamos describir como modernos lobbystas, frequentadores de los pasillos del poder, nos contaban desde el “haber estado ahí” todos los secretos de la alta política.

En *Clarín* aparecen en forma central un conjunto de eslogans que se repartían a lo largo de todo el diario, varios en el mismo día, en la parte superior de la página: “Un Diario que se Empieza a Leer en la Calle y se Termina en el Hogar”; “Un diario de la Mañana para todo el día”; “El diario de mayor circulación en la Capital Federal”. Estos eslogans, en los principios de *Clarín*, parecían ocupar el lugar del lema en *La Nación* (“Seré Tribuna de Doctrina”) y en *La Prensa* (“Al servicio de la verdad”). Si lemas y eslogans expresaban el modo en que cada medio mostraba su proyecto periodístico, el de *La Nación* y *La Prensa* expresaba una utopía, según Steimberg, por el grado de implicación involucrado del conjunto de lo social. Mientras que *Clarín* —con su propio lema: “Un toque de atención para la solución argentina de los problemas argentinos”— todavía sin un lugar estabilizado en su dispositivo, parecía apelar entonces desde sus eslóganes al proyecto mixtópico que postula Oscar Traversa, en tanto popular ante lo académico de la utopía.

Finalmente, en *Clarín*, la ciudad aparece como un espacio en transición, en tensión, entre la tradición y la modernidad. Con un registro horizontal, más retirado, casi trans-

parente, con respecto al lugar del medio y el vínculo entre su discurso y el receptor. En *La Nación* y *La Prensa*, en cambio, la ciudad ya no aparece como espacio transicional. Está en construcción, pero no en términos de una cierta experiencia social, como en *Clarín*, sino como expresión de un proyecto positivo. Por ejemplo, por la gran cantidad de avisos sobre venta de departamentos en edificios de propiedad horizontal, que en conjunción con un fuerte movimiento de venta de terrenos en el GBA, construyen una ciudad que aparece expandiéndose hacia arriba y hacia afuera. En los avisos de venta de edificios, con diferentes pie de agencia, era frecuente el dibujo del perímetro de la ciudad de Buenos Aires, alguna referencia geográfica fuerte sobre la ubicación del inmueble, inclusive la intersección de varias calles, con una flecha de diseño curvo que recaía sobre el punto de elevación del edificio y que otorgaba tanto efecto de localización como de dinámica urbana.

Tanto en *La Nación* como en *La Prensa* —que presentamos como modelos homologables, aunque constituyen paradas estilístico-argumentativas específicas—, la modulación vertical de la página genera un efecto general de orden silencioso, sin sobresaltos, con cierta suspensión de las dimensiones temporales y espaciales. Textos referenciales en su función principal, no hay gratuidad sino pura economía formal y discursiva al servicio de un proyecto que no aparece explicitado, pero del que el lector convocado parece compartir todos los códigos. En ese sentido, la abundante publicidad en esos diarios no sólo generaba una disrupción temática, sino también una apertura retórica y una complejización enunciativa.

139

A diferencia de *Clarín* y su modelo de emisor borrado, *La Nación* y *La Prensa* reasumen su lugar de interlocutores con el poder (propio de su momento fundacional) y construyen un espacio público atravesado por una conflictividad que siempre interpela a las autoridades desde la propia palabra del medio. Como efecto general, no hay peronismo en estos diarios, pero tampoco país antiperonista, en una posible parada simétrica y opuesta a los casos de *La Época* y *Democracia*. No se trata estrictamente de una operación de exclusión temática. Hay elusión, pero en definitiva, presencia de una ausencia.

Los estilos de *La Nación* y *La Prensa* nos dice que aún, frente a todo lo que pueda ocurrir en el mundo —y si hay un mundo, éste parece estar tan lejos de la Argentina como del peronismo—, hay algo anterior y permanente que los trasciende, quizás soportado en la fuerza de sus propios lemas.

Si como se postula, el peronismo construyó homogenización discursiva, ésta no parece haber estado soportada en los medios gráficos, donde lo que aparece es la diferenciación propia del estilo de cada medio. Sin duda, falta estudiar su sinergia con el floreciente sistema de medios: radio, cine y la recién aparecida televisión. Pero también se deberá tener en cuenta el propio sentido que generó la obra del peronismo, más allá y en diálogo con sus declinaciones democráticas y su identidad sentimental.

BIBLIOGRAFÍA

- CARLÓN, M. *Imagen de Arte / Imagen de Información*. Colección del Círculo, Atuel, 1994.
- CUTOLO, V. O. *Historia de los barrios de Buenos Aires*. Elche, Buenos Aires, 1996.
- FERNÁNDEZ, J. L. "Gráfica municipal y espacio urbano: el caso de la Ciudad de Buenos Aires". Ponencia en el IV Congreso Latinoamericano de Semiótica, La Coruña, España, octubre de 1999.

- LÓPEZ BARROS, C.; PETRIS, J. L. "La ciudad y la prensa: los medios gráficos frente a las transformaciones de Buenos Aires" en Gutman, Margarita; Reese Thomas (ed.). *El imaginario para una gran capital*. Buenos Aires, Colección CEA/Eudeba, 1999.
- GARCÍA, M. R. *Diseño y remodelación de los periódicos*. Editorial Pablo de la Torriente, La Habana, 1989. Primera Edición, Prentice-Hall, Inc. Englewood, Cliffs, USA, 1981. Segunda Edición, Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA). Navarra, 1984.
- JAKOBSON, R. "Lingüística y poética", en *Ensayos de lingüística general*, Seix Barral. Barcelona, 1981.
- LIERNUR, J. F. Y ALIATA, F. *Diccionario de la Arquitectura en la Argentina*. AGEA, Buenos Aires, 2004.
- NOVICK A. (COORDINADORA), CARIDE H., COLLADO F., FAVELUKES M., NOVICK A., PAIVA V. , RAMOS J. , SABUGO M. Ponencia "Las palabras de la ciudad: Ciudad, Villa, Suburbio, Barrio, Conventillo, Country-club, Chalet, Plaza". Comentarista: Rita Molinos. Seminario de Crítica, Instituto de Arte Americano. Buenos Aires, 2003.
- ROMERO, J. L. Y ROMERO, L. A. (dir.). *Buenos Aires, historia de cuatro siglos*. Abril. Buenos Aires, 1983.
- SABUGO, M. "Placeres y fatigas de los barrios". En *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"* N° 27- 28. Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. UBA, 1989
- SCOBIE, J. R. *Buenos Aires. Del centro a los barrios. 1870- 1910*. Hachette. Buenos Aires, 1997.
- SIGAL S. Y VERÓN E. *Perón o Muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Legasa, Buenos Aires, 1986.
- STEIMBERG, O. *Semiótica de los medios masivos*. Atuel, Buenos Aires, 1993.
- Y TRAVERSA O. *Estilo de época y comunicación mediática*. Atuel, Colección del Círculo, Buenos Aires, 1997
- SZNAIDER, B. "Un Modelo de Comunicación Visual Urbana para la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1971-1973)", Ponencia en el IV Congreso Argentino de Semiótica. Córdoba, setiembre, 1995.
- TRAVERSA O. "Las mixtopías. Las utopías mediáticas" en *Utopías* (compilación de Fortunati, Steimberg y Volta). Corregidor. Buenos Aires, 1994.